

# Servicio de "inteligencia"

Cristián Rodríguez



Con ocasión del lamentable cuanto bochornoso secuestro de un distinguido ciudadano, que felizmente volvió sano y salvo a su hogar, se ha escuchado la expresión "Servicio de Inteligencia", con lo que se quiere dar a entender un departamento que recoge y comunica información, por lo común de carácter secreto y con fines de defensa de un país. La expresión se usa en la pulcra Colombia, aunque sin la bendición de los colombianos cultos, celosos siempre de la corrección del idioma.

La palabra "inteligencia", como es de suponer, se ha tomado de "intelligence", en inglés, lengua en la cual el sentido de noticia o información tiene antecedentes que datan de mucho tiempo, de mediados del siglo XV y, desde luego, aparece con frecuencia en Shakespeare.

"I had received intelligence that this particular building was set on fire" (Recibí información de que ese edificio había sido incendiado), y otras oraciones por el estilo, son corrientes en inglés. Con el tiempo según la evolución semántica de esa acepción, se le ha dado mayor especificidad, y actualmente se usa más frecuentemente con la significación de información secreta que hemos señalado.

En castellano, aunque ese vocablo tiene muchos sentidos en común con la palabra inglesa *intelligence*, pues ambas voces proceden del latín *intelligentia*, no ha tenido nunca, que yo sepa, el sentido concreto de noticia o información. Se dirá que, después de todo, una palabra es una etiqueta, y que si hace falta en nuestra lengua un neolo-

gismo más adecuado lo natural es que se tome de países en los cuales el arte del espionaje ha alcanzado un desarrollo y perfección que nosotros estamos muy lejos de conseguir. Ahora bien, hay que pensar, en primer lugar, si la palabra "inteligencia" es indispensable, por carecer nuestra lengua de sinónimos apropiados. Dudamos de que sea necesaria, pero aun suponiendo que lo fuera, las lenguas tratan de vincular el sentido de un vocablo con algún antecedente, siquiera sea lejano, del propio idioma. De lo contrario, cuanto palabra se usa en periódicos y revistas inglesas habría que vaciarla en nuestro léxico, sin que medie una previa adaptación o asimilación, que permita comprenderla fácilmente sin tener que remitirse al Webster.

Existe ahora en la Academia Española un criterio más liberal respecto de los neologismos, especialmente tratándose de palabras útiles en ciertas disciplinas de rápido desarrollo, como la economía; así lo demuestra la reciente inclusión de un término que se viene empleando desde hace algún tiempo y que no se había acogido oficialmente. Nos referimos a "insumo", que el Diccionario define así: "insumo. (De *insumir*). m. Econ. Bienes empleados en la producción de otros bienes". Incluye, naturalmente, al verbo *insumir* con la acepción de: "emplear, invertir dinero", palabra a la que da una etimología

latina (*insumere*).

La Academia no ha creído prudente acoger "inteligencia" con el sentido que tiene en inglés. Los que gustan de hilar delgado y sacar el sentido de las palabras, y juzgar de su aceptación, mediante inferencias traídas más o menos de los cabellos, podrían encontrar apoyo en una de las acepciones de "inteligencia" que consigna el Diccionario. Pero ese procedimiento no se compece con el criterio lexicográfico moderno, según el cual cuando se acepta una palabra en un nuevo sentido, debe redactarse la definición con toda claridad, para guía de los que consultan el Diccionario, en vista de que muchas de las discusiones acerca del sentido de las palabras provienen de la oscuridad o vaguedad de las definiciones. Este es el criterio que informa a los últimos diccionarios de la lengua inglesa. Creemos, pues, oportuno citar la sexta acepción de *intelligence* que contiene el Diccionario, a saber: "trato y correspondencia secreta de dos o más personas o naciones entre sí". No creemos que esto corresponda al sentido que se le quiere dar actualmente a la palabra "inteligencia" por el mero prurito de buscar inspiración en el inglés. No pretendemos, con todo, imponer nuestro criterio, y como ahora parece haber un renovado interés por las palabras y el bien decir, nos gustaría saber lo que opinan al respecto personas autorizadas.